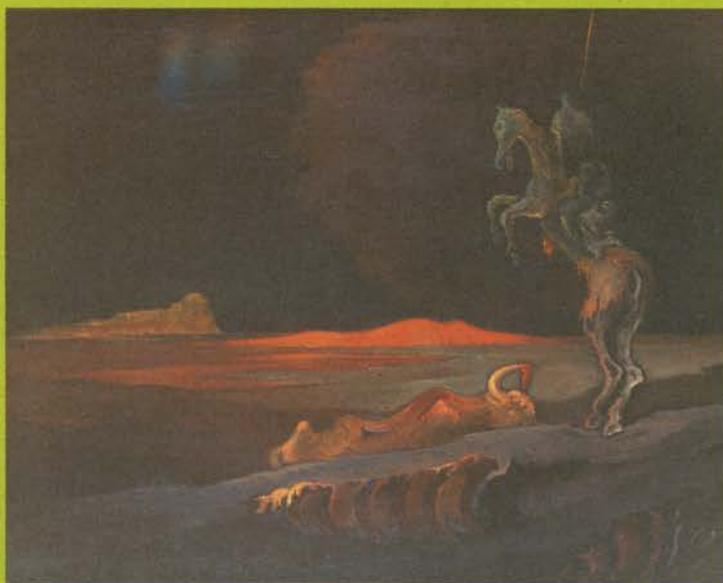


MINICARS

JOAN MASSANET o el espectro de las cosas

24 de mayo - 29 de agosto de 2005



El jinete verde, 1941-42
Óleo / lienzo, 81 x 100 cm
Colección particular

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tels: 91 774 10 00
Fax: 91 774 10 56

Horario de exposiciones

Lunes a sábado
de 10,00 a 21,00 h.
Domingo
de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:
museoreinasofia.mcu.es

Ilustraciones

© De todas las reproducciones, el artista

D. Legal: M. 23.178 - 2005
NIPO: 553-05-003-X

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



MINISTERIO
DE CULTURA

IBERIA

JOAN MASSANET

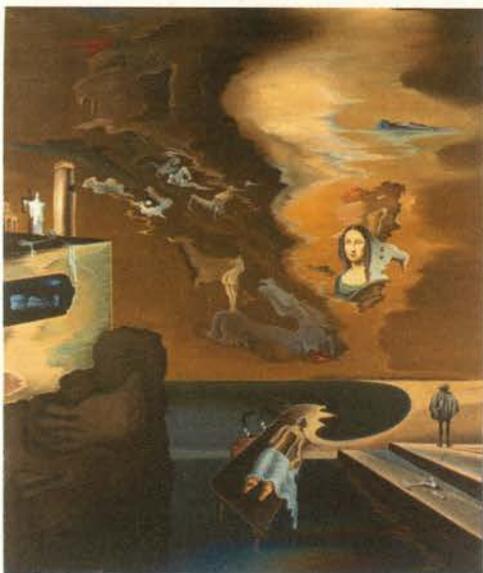
o el espectro de las cosas

Joan Massanet nació en 1899 en L'Armentera, en la comarca del Alto Ampurdán. Por motivos de salud y la muerte prematura de su madre, creció y se educó con su abuela y sus tíos maternos en L'Escala, al lado del mar, en un ambiente liberal donde eran habituales las tertulias culturales y políticas que se sucedían en la rebotica de la farmacia de su tío.

Estudió la carrera de Farmacia en Barcelona y se doctoró en Madrid. Desde muy joven alternó sus estudios con su vocación artística, convirtiendo su pasión por la pintura en el motivo de su vida. Fue farmacéutico de L'Escala, y alcalde de esta misma población entre los años 1959 y 1966, manteniendo fidelidad a una ideología profundamente monárquica.

De formación artística autodidacta, era poseedor de una gran sensibilidad estética, cargada de curiosidad y de inquietudes. Estaba al corriente de los movimientos de vanguardia a través de revistas como «Minotaure» y «Cahiers d' Art», a las que estaba suscrito, y de los viajes realizados para visitar los principales museos europeos.

La obra de Massanet, quien mantuvo una relación de amistad y admiración por Dalí, se inscribe dentro de la órbita de los surrealistas catalanes como Planells, Esteban Francés y la gerundense de adopción Remedios Varo, que adoptaron un lenguaje plástico de clara influencia daliniana.

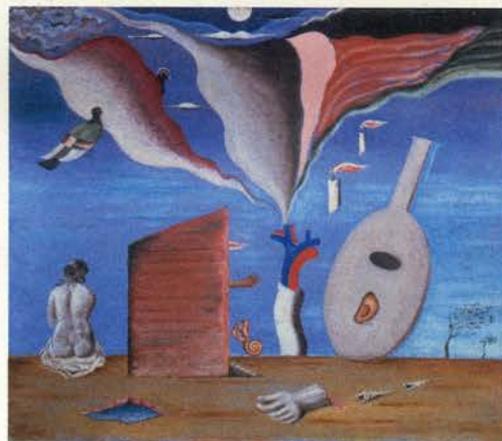


Aparición de Vermeer de Delft en el Golfo de Rosas, 1935-36
Óleo/tela. 100 x 81 cm
Colección particular

A partir de los años sesenta, la obra de Massanet entra en un universo matérico, de alquimia y *collage*. Es su última etapa pictórica, llena de sensibilidad e ironía. La materia, el color, la textura y la diversidad de objetos convierten su obra en auténticos relieves donde el *objet trouvé* y la tridimensionalidad adquieren protagonismo. Trabaja con arena, resina, cuerdas, maderas de barco, tejidos, corales que el mar ha manipulado y objetos que la naturaleza ha modelado. Durante estos años realizó también un conjunto de esculturas sobre piedra y maderas encontradas a las que incorpora diferentes materiales. Casi siempre tienen forma de tótem o de vírgenes que evocan el arte románico o el de las culturas más antiguas.

En el año 1952, Joan Massanet promovió y organizó el grupo Indika que fue el primer grupo de arte de vanguardia de las comarcas de Girona. Su nombre respondía al ancestral pueblo ibérico de los indiketetas que vivió y se relacionó con los griegos de Ampurias. Este grupo de jóvenes artistas pretendían dar a conocer sus obras frente a la oscuridad cultural de aquel momento. En 1960, formó parte del grupo de arte abstracto ampurdanés que bajo el patrocinio de la revista *Canigó* de Figueras realizó diversas exposiciones.

Joan Massanet murió en 1969. Pintor surrealista, farmacéutico, alcalde, animador cultural. Como persona, supo asumir sus responsabilidades cívicas por encima de partidismos e ideologías políticas. Como artista, forma parte destacada de la historia del surrealismo de este país.



Composición surrealista, 1928
Técnica mixta. 67 x 67 cm
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Su pintura surrealista adquiere plenitud en los años 1927-28. La obra de la preguerra es poética, mística y cargada de simbología. En ella encontramos a menudo miembros seccionados, cabezas, manos y pies que aparecen en los lugares más absurdos. Arquitectura renacentista, arenas de Ampurias, elementos blandos que se desintegran en el espacio. Maniqués sin rostro ni expresión, como perdidos en un sueño, inmersos en un paisaje de arquitectura clásica que nos recuerda, a veces, a Giorgio de Chirico. Como en casi toda la pintura ampurdanesa el paisaje es plano; mar y cielo tienen una gama de azules inimaginable, con un cromatismo propios de Cala Montgó y del Golfo de Rosas, cielos enigmáticos, donde la atmósfera es silenciosa, quieta, espectral, cargada de misterio.

En el año 1936, fue socio fundador y participante en el «Primer Salón de Artistas Independientes», en las Galeries Dalmau de Barcelona, y ese mismo año fue incluido en la «Exposición Logicofobista», organizada por ADLAN (Amigos de las Artes Nuevas) en la Galeria Catalònia de la misma ciudad, uno de los eventos más importantes del surrealismo español.

Su pintura de posguerra es dramática, expresionista y mística. Persiste el mundo de las transformaciones pero con un carácter fuerte, brutal y doloroso, donde los espectros se apoderan de los sueños del artista. El escritor Manuel Brunet dijo en la presentación de la exposición en la Sala Caralt de Barcelona (1953) que la pintura de Massanet «...trata de arrebatar los secretos de un mundo mágico y fantasmal...sus paisajes sufren y sus figuras vienen de otro mundo». Con asiduidad encontramos en las obras de este período toros y caballos que representan la fuerza y el instinto.



Nacimiento de Venus, 1927
Óleo y collage sobre madera. 49,5 x 60,5 cm
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía